



JULIÁN ZUGAZAGOITIA MENDIETA

“Zuga”: escritor, periodista,
político socialista,
pensador humanista
e historiador.
(1899-1940)

Ángel Comonte Santamaría

Zugazagoitia, procesado

El sábado anterior le fué notificado a nuestro camarada director un nuevo procesamiento por injurias graves, determinado por la querrela que contra él presentó un señor González Revilla, de quien no tenemos otras noticias que las que posee todo el mundo. El citado señor es un sedicente comunista, como antes fué sedicente socialista.

Esperamos confiados en que la cosa me prosperará y nuestro compañero será absuelto por el Tribunal encargado de juzgarle. Entre tanto, tocamos quedar agradecidos cordialmente a cuantos con tal motivo han testimoniado a Zugazagoitia su cariñosa adhesión.

Jugazagoitia

RAMÓN
RUBIAL
FUNDAZIOA

BIOGRAFÍAS SOCIALISTAS

JULIÁN ZUGAZAGOITIA MENDIETA
(1899-1940)

**“ZUGA”: ESCRITOR, PERIODISTA, POLÍTICO SOCIALISTA,
PENSADOR HUMANISTA E HISTORIADOR.**

Ángel Comonte Santamaría

HISTORIADOR COLABORADOR DE LA FUNDACIÓN RAMÓN RUBIAL

A Julia Ruiz Roteta, viuda de Julián Zugazagoitia y a sus hijos: Fermín, José María, Jesusa, Olga y Julián. Para que la memoria de sus vidas no caiga en el olvido por todas las vicisitudes que tuvieron que pasar en tan largo exilio, alejados de su Bilbao del alma.

A los nietos/as y biznietos/as de la familia Zugazagoitia-Ruíz por mantener la llama viva de aquel bilbaíno tan amante de la vida, del mundo de los libros, de la cultura pictórica , y del socialismo en Libertad.

A la memoria del socialista veterano baracaldés Santiago Barroso Peña (1946-2021). Porque me enseñó a leer y a conocer a los clásicos del socialismo vasco como “Zuga” desde nuestro primer encuentro en el centenario de la Casa del Pueblo de Barakaldo en octubre de 2003.
¡¡Siempre aprendiendo de nuestros mayores!!

A Ana Cano Copa, por confiar en mí desde hace muchos años en otros proyectos de la Fundación Ramón Rubial, y en esta biografía en la que me siento muy identificado con su protagonista.

Edita: Fundación Ramón Rubial/Ramón Rubial Fundazioa

Diseño portada: Voice Comunicación & Diseño

Imprime: Gráficas Ingugom, S.L.

Depósito Legal: LG BI 1678-2024

Contenido

INTRODUCCIÓN A UN PENSADOR HUMANISTA: “PEDERNALES”	4
1.- ZUGA UN HOMBRE DEL PAISAJE DEL NOVECENTO VASCO: “UNA VIDA ANÓNIMA”	13
2.- EL PERIODISTA Y ESCRITOR: “LOS TRABAJOS CLANDESTINOS”	19
3.- EL POLÍTICO SOCIALISTA: “SORROW: VIDA PATÉTICA DE VAN GOGH”	24
4.- EPÍLOGO SOBRE EL PRIMER HISTORIADOR DE NUESTRA CONTIENDA CIVIL: “GUERRA Y VICISITUDES DE LOS ESPAÑOLES”	29
5.- FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA. EL LEGADO DE UN ARTISTA: “EL TIEMPO CAUTIVO”	35

-INTRODUCCIÓN A UN PENSADOR HUMANISTA: “PEDERNALES”

“LOS AMIGOS OBREROS”

“(…)Ama y respeta a tus amigos trabajadores, honra el esfuerzo de sus padres para darles una esmerada instrucción; desprecia la diferencia de fortuna y de clase; en esas diferencias se basan las gentes despreciables para regular su cortesía y los sentimientos de corazón. Y tú no debes ser de éstos.

Quiere, pues, a Garrón, a Precusa, a Coreta, al “albañilito”... Todos tienen tras la blusa o el delantal de su oficio, un corazón como el tuyo. Prométete a ti mismo que ningún cambio de fortuna será bastante fuerte para destruir estas nobles amistades infantiles. Jura que, si un día ocurre y en alguna estación de ferrocarril ves a tu amigo Garrón convertido en maquinista o fogonero, no dejarás de saludarle porque tú seas viajero distinguido del tren. Estoy seguro de que le saltarías al cuello y le abrazarías, aunque tú fueses senador del reino.”

(Edmondo De Amicis: “Corazón”)

Entre el óxido de una pequeña chabola a punto de derruirse junto al arroyo del Vallonti, que hace de frontera natural con los municipios de Ortuella y el Valle de Trápaga de la Zona Minera, apareció una primera edición de la obra “Pedernales” escrita por Julián Zugazagoitia. Allí la guardaba mi abuelo Elías Comonte Martínez (1929-1995), “un niño de la guerra del 37” como así se denominaba a los pequeños exiliados desde el puerto de Santurce en los diversos viajes realizados por el vapor Habana y otros buques a Gran Bretaña, Francia, Bélgica y la URSS.

Una obra editada en 1929, el mismo año que nacía mi aitite al igual que el pequeño de los hijos de Zuga, Julián. Casualidades del destino, pero sin querer hacerlo adrede la sombra de Zugazagoitia comenzó a formar parte de mi formación como historiador especializado en el Movimiento Obrero de Bizkaia. Aunque con cierta lástima también experimento la nostalgia de haber descubierto esta novela años después a la muerte de aquel trabajador de La Naval de Sestao, que compartió huelgas con Eduardo López Albizu “Lalo” (1931-1992) y Nicolás Redondo Urbieto (1927-2023).

Durante décadas he paseado por las calles que vivió nuestro biografiado, como Castaños junto al Campo Volantín, donde siempre me he detenido junto a las viejas escuelas públicas de La Viuda de Epalza en Tívoli, donde aparecen las letras de un pedagogo en su pared llamado Pestalozzi y que tanto influyó en los maestros de la II República. Desde allí me he ido desplazando cientos de veces al famoso funicular del monte Archanda, por donde “Zuga” tuvo esa capacidad de plasmar ese paisaje en sus escritos literarios y periodísticos; ya que allí se fueron formando aquellos primeros jóvenes socialistas que siguieron los pasos de Tomás Meabe Bilbao (1879-1915) e Indalecio Prieto Tuero (1883-1962). Incluso al tomarnos un café en el restaurante Txakoli cuyo edificio de estilo neo regional nos sigue recordando las veladas que allí celebró toda una generación de socialistas vascos, que fueron la punta de lanza del PSOE y la UGT desde 1915 a 1940. Aún queda “la huella” profunda de una de las batallas más terribles de la contienda civil del 36 que se dieron en lo que se denominó el “Cinturón de Hierro” a través de la escultura férrea del portugalujo Juanjo Novella (1961). En “*La Lucha de Clases*” dedica unas palabras a su compañero José Madinabeitia bajo el título “Apuntes de una vida y de una muerte” fechados entre el 6 y 13 de enero de 1923 muy interesante al respecto: “*Mi única visita*”.

“Un domingo de sol, subimos un puñado de jóvenes socialistas a la cima de Archanda. Fuimos a leer las Parábolas de Tomás. Terminada la lectura decidimos retornar a la villa por la línea de Lezama, aprovechando el tiempo que sobraba para visitar a Madina, que ya entonces guardaba cama en su caserío de Larrondo.”

Poco a poco fui descubriendo a un hombre que destilaba vida por todos sus poros. Quizá esa cercanía con el paisaje que le rodeaba no sólo a nivel urbano; sino desde una perspectiva industrial le hizo ver más allá de la cosmovisión de la gente común, y de ahí su compromiso social e intelectual en ese afán de aprender y enseñar todo lo que le rodeaba desde una concepción netamente naturalista a la par que humanista, cuyo padre al igual que mi abuelo eran moldeadores de profesión. Desde este momento ya me ganó para su causa, al sentirme completamente identificado con su evolución personal y formativa. La clave su pasión por el libro “Corazón” que de una forma u otra va a aparecer en varias de sus obras literarias.

No es casual su admiración por el escritor italiano Edmondo De Amicis (1846-1908). En mi caso como historiador, fue uno de mis primeros libros de infancia que me retrotraen a un tiempo de aquellos veranos que pasaba por tierras burgalesas en el norte de las Merindades. Desde un viejo vano de un caserón destartado podía ver en una pequeña pantalla en blanco y negro la reposición de la serie “Corazón” que emitía la RAI-2 en TVE-1. En su último capítulo el viejo profesor al estilo de un Enrique Tierno

Galván (1918-1986) del Novecento se despedía de su alumno Enrico Bottini que vuelve al frente tras repasar su vida escolar. En esta teleserie *"Cuore"* se permitieron ir hacia la 1ª Guerra Mundial y crear la licencia de señalar en el último minuto del rodaje que el maestro **"era socialista"** mientras el ferrocarril marchaba vías adelante como si fuese la misma estación de Abando-Indalecio Prieto. Cosas de Luigi Comencini (1916 -2007). Y de aquellos años de enriquecimiento cultural televisivo bajo el primer gobierno socialista en Democracia también disfrutamos a nivel pedagógico toda la generación de EGB con otras producciones italianas como *"Garibaldi, el General"* o *"Sed buenos si podéis"* de Luigi Magni (1928-2013).

La frase de **"Yo soy socialista"** en boca del maestro Perboni quedó grabada en mi mente bajo un muro de una huerta que daba a una iglesia románica del siglo XII que casualmente describiese el donostiarra Pío Baroja en su libro *"El cura de Monleón"*. Uno de los grandes escritores que admirase nuestro biografiado, de ahí su afán en imitar su modelo de trilogías novelescas.

"(...) Luego vinieron por Puentedey, con un túnel o puente natural abierto en la roca. Por debajo del túnel el río Nela y encima las casas del pueblo y la Iglesia. En el fondo se destacaba un monte como una muralla. Pasaron por una aldea llamada Escaño. Cerca de la iglesia, sobre la tapia del viejo cementerio con dos cipreses negros, había un reloj de sol, con una fecha: 1784, y debajo escrito "Ave María Purísima" y estos versos en latín: Si in momento ora, clama semper et ora."

Incluso sin saberlo en vida el propio Zuga su admirado novelista citará en esta misma obra a una persona que será clave en el exilio mexicano a nivel familiar para el más benjamín de sus hijos como era Julián Zugazagoitia Ruíz (1929-2004), quien llegase a ser profesor universitario de matemáticas. El resto de sus hermanos hicieron piña para que al menos uno de ellos pudiese llegar a tener unos estudios superiores.

"Leyó también Javier un folleto de vulgarización acerca de la teoría de Einstein; pero no la pudo entender; únicamente sospechó que con el cálculo matemático se llegaba a consecuencias a las cuales no se podía llegar por el razonamiento puro."

En su homenaje precisamente estructuramos este escrito en tres apartados, aprovechando su legado literario, sin obviar que tanto la introducción como el epílogo y las fuentes y bibliografía tienen mucho que contar sobre *"Zuga"*. Al menos esa es mi

intención, para que este trabajo sirva como pequeña herramienta didáctica para seguir conociendo más a fondo a un gran intelectual del *Novecento*, cuyo legado humanista y artístico supera incluso su visión del pensamiento socialista.

En nuestro afán por innovar y hacer algo novedoso, hemos citado en cada parte un texto de las obras menos conocidas de éste con el objetivo de facilitar y dar a conocer las diversas facetas de Julián Zugazagoitia sin las cuales no se podría conocer al hombre político. También es cierto que rompe el molde al que estamos habituados a ver en nuestra vida cotidiana.

La formación autodidacta de Zugazagoitia entremezclada con su pasión por la pintura, nos debe llevar a incidir en De Amicis; ya que continuamente en las novelas de nuestro pensador socialista, citará a muchos de sus autores referentes como Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928), Miguel de Unamuno (1864-1936) o el propio Pío Baroja (1872-1956) que no dejan de nombrarlo también.

Precisamente la influencia de éste será la esencia de ese socialismo humanista que Zuga despierta en sus páginas, más allá de su faceta como cronista y periodista en los diversos medios por los que se moverá como *"El Liberal"*, *"La Lucha de Clases"* o *"El Socialista"*.

La propia dedicatoria de *"Pedernales"* va centrada al personaje netamente obrero de la obra de Edmondo De Amicis, junto a varios dibujos de uno de los cuatro hermanos pintores Arrue Valle, que en este caso es Ricardo (1889-1978).

"A Garrón, que vive en las páginas delicadas, admirables, de "Corazón"."

Sin esta base cultural artística y emocional que estamos relatando, no comprenderíamos parte de la vida de Julián Zugazagoitia Mendieta (1899-1940); así como su pensamiento y puesta en práctica.

En su obra *"Una Vida Anónima"* nos vuelve a recordar la citada novela italiana: *"Leeré esta noche el cuento de Amicis y no podré evitar, como otras veces, unas lágrimas de adhesión, sin amargura."*

Hasta tal punto es su admiración por el escritor italiano, que en la propia guerra le volverá a citar en una emisión en Unión Radio:

“Operemos sobre versiones conocidas, ya que con ingenio hay posibilidad de hacer de lo blanco negro y de lo negro blanco. Atengámonos, por lo pronto, a los dictámenes que nos han dejado los viajeros extranjeros a los largo de varios siglos. Son dictámenes coincidentes. Ricardo Ford, Teófilo Gautier, Edgar Quinet, Jorge Borrow y Edmundo de Amicis – corta evocación de escritores que estamos en condiciones de multiplicar – han escrito detenidamente, y con efusión cordial, sobre las virtudes nativas de nuestro pueblo. Viajeros más próximos a nuestros días han ratificado sus elogios sin un punto de discrepancia.”

La troika de los tres autores sociales admirados por “Zuga” vuelven a coincidir en su relato. Nos hemos permitido la licencia de citarlos; porque en eso basamos nuestras nuevas aportaciones al relato de este bilbaíno que desgraciadamente ha estado muy olvidado en el panorama general de nuestro país. Curiosamente estos tres hombres literarios visitaron el país de la península de la bota mosquetera.

Baroja en su libro *“Ciudades de Italia”* recuerda la novela que tanto admiraba nuestro biografiado desde Milán:

“No me hicieron mucho caso en la librería porque seguramente mi libro se vendió poco, sobre todo al lado de la obra que estaban haciendo de ella una nueva edición, que era Cuore de Edmundo de Amicis, que andaba ya cerca de haberse vendido, según me dijeron, dos millones de ejemplares.”

Desde Turín, Blasco Ibáñez nos recuerda al novelista italiano que es socialista influenciado por Bebel, al cual llega a conocer en persona como bien lo refleja en su libro *“En el País del Arte”*:

“De esta clase de adoraciones, la inspirada por D’Amicis ha sido en mí la más antigua. Antres de admirar a Víctor Hugo, antes de conmovirme ante la grandiosidad descriptiva de Zola o regozijarme con los prodigios narrativos del mágico Daudet, ya había yo leído más de treinta veces, ocultándome en los rincones del colegio y guardando muchas veces el volumen bajo el chaleco, los cuentos del subteniente italiano autor de esa Vida militar que idealiza al ejército “religión de los hombres honrados”, como decía nuestro clásico. (...) ¡Generoso corazón! Yo creo que Edmundo D’Amicis de nacer en otros siglos, figuraría ahora en los altares como uno de los santos que pasaron una vida de sacrificios por remediar la miseria humana. El gran poeta no

sabe odiar, pero ama como nadie. Los humildes, los olvidados, los que sufren, han sido siempre el motivo de su inspiración,”

Desde la Universidad de Salamanca Unamuno mientras observaba su doble catedral gótica y románica ,escribía a su amigo también bilbaíno y compositor musical Pedro de Múgica ya en 1893, alegrándose por la incorporación al ideario socialista de D'Amicis. Paso similar al que él estaba dando en su cercana colaboración con *“La Lucha de Clases”* poco tiempo después.

“Espero con ansia la nueva obra de Amicis sobre el 1º de Mayo. Ahora se nos ha hecho socialista, y estoy como puede imaginarse, me agrada muchísimo.”

Precisamente ese estímulo del mundo unamuniano, barojiano y del autor valenciano creador de la novela social “El Intruso” citada en *“El Botín”* me retrotrae a la calle mayor de Hondarribia. Muy cerca de la Puerta de Santa María, en el local de la Sociedad Cultural Murru tres históricos del socialismo del Bajo Bidasoa me comentaron poder hacer algún cuadernillo biográfico de aquellos líderes del socialismo vizcaíno. Mientras repasábamos mi último libro: *“El socialismo de lo pequeño en Hondarribia”* surgió *“Zuga”* en nuestra conversación. Iosu Álvarez, Ramón Laborda y María Jesús Garín sentían la necesidad de seguir estudiando de una forma más sencilla y didáctica a estas personas que habían quedado relegadas por los acontecimientos históricos de los grandes personajes oficiales.

La archivera de la Fundación Ramón Rubial y del Archivo del Socialismo Vasco en Eibar y compañera de fatigas historicistas, Mentxu González Guerra, también consideraba la necesidad de sacar del olvido a *“Zuga”*.

Y así fue como nuestra coordinadora y motor de toda este relato, Ana Cano Copa, puso su empeño en seguir adelante con la ayuda inestimable del Instituto de la Memoria, la Convivencia y los Derechos Humanos de Gobierno Vasco - Gogora.

Poniéndonos un poco en situación, a comienzos de los años ochenta del pasado siglo XX, uno de los primeros historiadores que se atrevió a realizar una pequeña biografía sobre Zuga fue Elías Cedrún Román bajo el epígrafe *“Un representante de aquella España: Julián Zugazagoitia”*. El cuñado de Manuel Azaña Díaz (1880-1940) y dramaturgo Cipriano Rivas Cherif (1891-1967) poco antes de morir también dejó un artículo sobre los últimos días de quien fuera ministro de Gobernación en la II República con el Doctor Juan Negrín (1892-1956) titulado *“Tres mártires; Companys, Zugazagoitia y Cruz Salido”*. También podemos encontrar

algunas referencias en las obras de Indalecio Prieto editadas en Oasis en el exilio mexicano y en muchos de los trabajos escritos del socialista eibarrés Toribio Echevarría Ibarbia (1887-1968).

Sin embargo posiblemente la actitud más valiente por rescatar del olvido a nuestro biografiado comenzó en el año 1991 desde los circuitos culturales del Partido Socialista de Euskadi. Se creó por entonces el Club de Estudio y Debate Julián Zugazagoitia, presidido por Pedro Hernández González editando en un estuche de coleccionista *"El Asalto"* y *"El Botín"* prologado por el propio Ramón Rubial Cavia (1906-1999), quien no olvidemos había sido protagonista de muchos de los acontecimientos históricos y coetáneo del propio Julián. En sus propias palabras lo define perfectamente:

"Julián Zugazagoitia representaba la imagen humanitaria del socialismo español."

De la misma manera, cuatro años después se reeditaba la obra de Meabe, *"Fábulas del Errabundo y Otros Escritos"* gracias a uno de los colaboradores habituales de la Fundación Ramón Rubial, Alfonso C. Saiz Valdivielso, donde nos recordaban el protagonismo de *"Zuga"* que había prologado aquella obra en 1935.

A partir del año 2000 uno de los herederos de la familia Zugazagoitia, el historiador José María Villarías Zugazagoitia prologa y divulga en diferentes editoriales varias de las obras de nuestro protagonista. Por un lado: *"El Asalto"*, *"El Botín"* y *"Los trabajos clandestinos"* en Viamonte. Y por otro: *"Guerra y vicisitudes de los españoles"* en Tusquets, prologada por el insigne maestro de historiadores Santos Juliá (1940-2019).

Su último trabajo editado es la última obra inédita que dejó su abuelo poco antes de ser detenido y fusilado titulada: *"Sorrow: Vida patética de Van Gogh"* en la editorial Visor Libros.

La profesora Mercedes Arbaiza en 2013 también realizó un análisis novedoso titulado *"La formación de la clase obrera, a través de Julián Zugazagoitia"*.

El 2 de diciembre de 2015 la propia Fundación Ramón Rubial organizó una exposición titulada: *"Julián Zugazagoitia, socialista. La coherencia de una vida."*, presentada por la entonces secretaria general Idoia Mendia en el Barceló Hotel Nervión de Bilbao.

Tampoco debemos dejar de mencionar al también historiador Luis Sala González quien ha realizado dos grandes trabajos de recopilación de todos los artículos periodísticos de nuestro biografiado titulado “*Escritos Políticos*” en 2022. Un par de años antes editó a través de Gogora y la Fundación Indalecio Prieto las “*Semblanzas, reseñas y crónicas publicadas en El Liberal de Bilbao (1922-1937)*” donde también aparecía Francisco Cruz Salido (1898-1940).

Por último hasta la fecha de hoy también tenemos constancia además de haber leído la nueva edición de “*Una vida anónima*” prologado por Eduardo Montagut en la editorial Berez Haziku, donde se agradece la colaboración de otra de las nietas de nuestro biografiado: Tatiana Zugazagoitia Alexander.

Aprovechando este escrito recordamos también a Julián Zugazagoitia Alexander quien desde su formación académica en Filosofía por la Universidad de la Sorbona e Historia del Arte en la Escuela del Louvre además de ser un gran profesional experimentado en el mundo de los museos, ha seguido con aquellas inquietudes pictóricas de su abuelo desde la ciudad estadounidense de Kansas dirigiendo el Museo de Arte Nelson-Atkins.

Desde una carcomida galería de alargadas estanterías de lo que fue el primer almacén del Museo Minero de Gallarta en una entreplanta húmeda y fría del aula de cultura municipal junto a lo que fuera Radio Abanto, un joven estudiante de Geografía e Historia aprendía a conocer las obras literarias más importantes de la Historia del Movimiento Obrero de Bizkaia de la mano de un viejo minero ya jubilado, llamado Carmelo Uriarte Olano (1931). Este hombre veterano durante varios días de los meses de aquel lluvioso y frío otoño año 1998 atendió de mil amores al autor de esta biografía, a quien enseñó una de las primeras ediciones de “*El Asalto*” de Julián Zugazagoitia.

Alternando aquellas largas tardes de aprendizaje, recalé en la enorme Biblioteca del edificio decimonónico de la Sociedad Bilbaína. Allí entre un suelo de viejas maderas observadoras del paso del tiempo y moquetas novelescas, pude acceder al fondo documental de esa entidad, gracias a su entonces director bibliotecario José Antonio Larrínaga Bernardez, quien además de ser colega de profesión, acababa de publicar su gran obra “*Los cuatro Arrue. Artistas Vascos*”. Quién me iba a decir que años después iba a poder encontrar la relación de estos pintores con “*Zuga*”.

Seguimos tras la pista de este hombre tan enigmático, además de poliédrico en cuanto a su sapiencia y praxis del humanismo socialista, donde la mezcla de lo artístico y su profesionalidad como periodista, que nos ha dejado todo un legado material muy enriquecedor para poder reconstruir e interpretar su pasado. ¡¡Allá vamos!!

1.- ZUGA UN HOMBRE DEL PAISAJE DEL NOVECENTO VASCO: “UNA VIDA ANÓNIMA”

“No creo que aspire a académico socialista este obrero de las minas de Gallarta que descubre, entre rabias y con la colaboración de los más diferentes signos ortográficos, la secreta razón de un accidente de trabajo – dos obreros muertos – que no han sabido ver los diarios.

(...)La clave está en las empresas principales: Altos Hornos, Constructora Naval, Basconia, Echevarría... Mientras estas permanezcan obstinadas en no ceder, la huelga no habrá perdido la importancia del primer día. Catorce hace que estamos en ella.”

**(Julián Zugazagoitia: “Una vida anónima”)*

En la Galería de Arte de Milán podemos admirar la obra de Giuseppe Pellizza da Volpedo (1868-1907) “*El Cuarto Estado*”, que llevase al cine en el filme “*Novecento*”, el director Bernardo Bertolucci(1941-2018).

Un pintor que acaba suicidándose como Vicent Van Gogh (1853-1890), el cual también conserva algunos de estos cuadros en la pinacoteca de la ciudad del gran Duomo gótico, la galería Víctor Manuel II y la famosa Scala.

Una enorme manifestación en la que aparecen como personajes principales, un padre, una madre y un niño. Podemos perfectamente pensar en Fermín Zugazagoitia Aranguren (1863-1914) , Juana Mendieta Iñarritu (1875-1943) y el propio Julián, segundo hijo de esta familia que conformará con sus hermanos Estanislao (1901-1985) y Juana (1904-1987). El primogénito, Pedro murió el mismo año de su nacimiento en 1897. El matrimonio Zugazagoitia – Mendieta se había celebrado el 30 de noviembre de 1895 en la parroquia de San Vicente Mártir en Abando.

Julián va a nacer un domingo 5 de febrero de 1899 en el callejón Basanta de Bilbao, lo que hoy en día se conoce como calle Aretxaga sobre las 18:30 horas de la tarde. Su infancia va a desarrollarse en los barrios altos de Bilbao. Quien fuera en su madurez intelectual uno de sus referentes, Don Miguel de Unamuno y Jugo (1864-1936) por aquellas fechas describía la capital del Bocho de la siguiente manera:

“Este pueblo está cambiando y haciéndose una villa cosmopolita. San Francisco, la calle de Las Cortes, etc., van ganando terreno y los viejos chimbos se encuentran en minoría. Quieren resistir y de ahí un recrudecimiento de lo que llaman espíritu tradicional, lo que ellos llaman los Rocheles clásico (clásica merluza, clásico chacolí, clásico tamboril, etc.), vuelven los gigantes y otros excesos, pero es todo en vano. El humo de las fábricas es altamente simbólico.”

Fermín es moldeador de fundición, y su compañera Juana cigarrera de profesión. Precisamente nuestro biografiado hará una referencia sobre ellos en su novela *“El Asalto”*:

“La villa repele a los socialistas. Si consiguen hacer aumentar los adeptos, no logran disminuir los enemigos. Aumentan los dos bandos. No faltan rincones hospitalarios a los disidentes. Son muchos los socialistas que van a cortejar a Santuchu, muy cerca de donde vivaquearon las fuerzas del pretendiente que sitiaron la villa. Allí hay plaza para muchos amadores. En la fábrica de Tabacos abundan las jóvenes proletarias de muy estimados encantos. El amor hace las paces con el socialismo a la sombra del fabricón. Amor se hace propagandista. Muchos de aquellos amadores resultaron leales y casaron- Beascoechea, los hermanos Cerezo, Santamaría, Zugazagoitia, Carbonell, Chorré, etc. - con cigarreras.”

Estamos en aquel Bilbao La Vieja que también describiesen años después Juan Antonio Zunzunegui y Loredó (1900-1982) y Luis de Castresana y Rodríguez (1925-1986).

En la actualidad es muy difícil de poder reconstruir mentalmente aquel paisaje netamente proletario y urbano mientras vemos los fuegos artificiales de la Semana Grande pudiendo confundir las nuevas generaciones la chimenea fabril de la campa de Echevarría con el asador de pollos adjunto al recinto ferial. O qué decir del pabellón multiusos Bilbao Arena mientras escuchamos a Malú en directo, o asistimos a un concierto heavy de Valkyria o los Obús en el antiguo convento de La Merced. Precisamente repasando la obra prologada por nuestro protagonista de su admirado Tomás Meabe en *“Las fábulas del Errabundo”* en el cuento

“El Hombre” podemos ponernos en situación para poder comprender en que calles jugaba el pequeño Julián.

“Este es el barrio de la gente aparte. Se extiende en cuesta, de un cuartel a un convento y a unas minas. Los residuos de la ciudad, como empujados por una fuerza misteriosa, suben poco a poco, a manera de grazna, a este barrio maldito. En él viven, los obreros peor pagados, y un mundo extraño de indigentes, buhoneros, embestidores, embudistas, colilleros, ladrones pobres de toda laya, peseteras, rufianes, alcahuetas, revolvedoras, echacuervos, gariteros, prestamistas, gitanos, extoreros, abortadoras, curanderas, adivinadoras, brujas, gentes absurdas, vidas inverosímiles, tipos venidos de todos los sitios y que han sido todo. En la miseria común traban amistades contra la ley y contra la Naturaleza los tipos más discordantes, y tienen un lenguaje que sólo los del barrio entienden.”

Julián va a ser un niño adelantado a su época como su admirado Meabe, por lo que su formación básica será la propia praxis de la calle, adquiriendo una conciencia de clase a través de su padre Fermín quien fuera concejal socialista por el distrito de San Francisco entre 1905 y 1909. Toda la generación de los fundadores de la Agrupación Socialista de Bilbao en 1886 serán sus primeros referentes como el toledano Facundo Perezagua Suárez (1860-1935) metalúrgico de profesión. De ahí que su rebeldía obrerista siempre esté presente en su propia personalidad; aún siendo un furibundo discípulo de Indalecio Prieto Tuero (1883-1962).

Trabaja desde muy joven en la Cooperativa Socialista de la propia Casa del Pueblo junto a su padre, realizando posteriormente tareas de tenedor de libros y de contabilidad en otros trabajos. Sus inquietudes culturales en relación al mundo del arte pictórico quedan frustradas en sus inicios, lo cual no significa que las olvide como se va a poder observar a lo largo de su vida. Parece ser que pudo tener unos estudios primarios y de bachillerato en Achuri, y en la Escuela de Artes y Oficios.

Su espíritu rebelde, y alma inconformista se acrecentarán con el fallecimiento de su padre. Hasta entonces compaginaba por las mañanas su afición por la pintura y el dibujo y el trabajo de tarde en aquella Cooperativa que estaba situada alrededor de la

calle Laguna. Muy pronto se convirtió en el más benjamín de los hombres de Prieto, o lo que el profesor Ricardo Miralles siempre denominó como “*prietistas*” coincidiendo en aquella generación de taquígrafos como Juan de los Toyos González (1890-1965) y otros compañeros como Juan Gracia Colás (1891-1941) y Toribio Echevarría Ibarbia (1887-1968) Serán un grupo muy influenciado por la creación de las Juventudes Socialistas, así como por su disciplina férrea hacia el pablismo, la heterodoxia de Prieto, el intelectualismo culturalista de Meabe y sobre todo a los dictados del socialismo belga de Émile Vandervelde (1866-1938).

En su caso la influencia de Emilio Beni Oñate (1888-1921) fue fundamental. Uno de sus principales mentores a nivel intelectual, el cual fue presidente de las juventudes socialistas de Bilbao y director de La Lucha de Clases, donde ya firmaba como “Miguel Oñate”. Este compañero será una de las piezas claves para su conversión en periodista y escritor.

“Zuga” con apenas catorce años ya está afiliado en las filas de los jóvenes socialistas, siendo presidente desde 1919. Formando parte desde entonces del núcleo de los “*hombres de Prieto*” marcando su oposición contraria a la adhesión a la III Internacional y el PCE. De ahí su paso a dirigir el diario socialista vizcaíno fundado en 1894, en el que tanto había colaborado Unamuno.

La humildad, y la austeridad formarán parte de ese legado heredado del triángulo ideológico de Perezagua, Meabe y Prieto. De ahí que siempre aflorase una personalidad propia, y apasionada a la par que centrada en el socialismo democrático.

Un “*rebelde con causa*” cuya figura paterna siempre estará presente en sus escritos y en su puesta en práctica. Su primer encuentro con la cruda realidad de la represión carcelaria se dará en la famosa “*Gran Huelga de 1917*” pasando por la cárcel de Larrínaga.

En su novela: “*El Botín*” deja unas pinceladas muy impresionistas en ese cuadro de aquella capital vizcaína convulsionada por el paisaje de “*Germinal*”.

“Los disparos fueron ejecutados desde los balcones y azoteas, principalmente contra las fuerzas del ejército que ocupaban el puente de Cantalojas y otros puestos vecinos, durando la alarma dos horas aproximadamente, disparándose más tarde algún tiro suelto, hasta las doce de la noche, en que se restableció la nor-

malidad. En la refriega resultaron heridos: del regimiento de León, el primer teniente don Claudio González; un soldado del regimiento de Garellano y dos soldados contusos. Los agresores fueron debidamente castigados, y tuvieron doce muertos y bastantes heridos, cuyo número se desconoce con exactitud.

(...) En el campo de los ingleses se había preparado una trinchera donde se ejecutaba sin descanso a cuantos huelguistas eran encontrados con armas. Un grito subversivo se pagaba con las catorce balas del pelotón de ejecuciones. Era una siembra de terror que se había encomendado a los propios soldados.

(...) Por la carretera de Portugalete la guardia civil conducía también cuerdas de detenidos: mineros, metalúrgicos, hombres de todas las edades..."

Curiosamente la Agrupación Socialista de Bilbao conservaba desde 1919 un cuadro de Tomás Meabe pintado por su amigo Alberto Arrue Valle (1878-1944) quien lo había donado a este colectivo en esas mismas fechas.

Allí en la calle de San Francisco en la pared de fondo del salón de la Casa del Pueblo, “Zuga” observaba a uno de sus referentes junto a dos banderas rojas que engalanaban tan bella obra artística que con la Guerra Civil pasase a formar parte del mobiliario del Gobierno Vasco en París primeramente en la Avenue Marceau, recobrándose con la llegada de la Democracia en la Rue Singer gracias a la mediación de Jesús María Leizaola (1896-1989).

El 14 de Mayo de 1979 en el centenario del PSOE se hizo un acto oficial de entrega de este cuadro al Museo de Bellas Artes de Bilbao, entonces dirigido por Javier de Bengoechea Niebla (1919-2009). El representante benefactor no era otro que el presidente de honor Ramón Rubial Cavia (1906-1999) , quien acababa de dejar la primera lehendakaritzia en Democracia del Consejo General Vasco.

Podemos imaginarnos aquellas calles de Bilbao La Vieja por donde “Zuga” ve desfilar aquellas banderas rojas que eran parte de la ornamentación de la Agrupación Socialista como apuntaba en “El Asalto”.

*“Cuando llegaron a Bilbao, el grupo era bastante compacto. Subieron por la calle de Bailén a la de San Francisco, y por la Laguna a la plaza de la Cantera, donde estaba anunciado el mitin y se formaría la manifestación. (...) En la plaza de la Cantera estaban reunidos los obreros bilbaínos. Los oradores ocupaban ya la balaustrada de la escalera que conduce a la Concepción, y se disponían a dar comienzo al acto, cuando los mineros avanzaron hacia la plaza, con su bandera roja al frente. Una salva de aplausos acogió su presencia, y se oyó una voz que gritaba:
-¡Viva el Partido Socialista!”*

2.- EL PERIODISTA Y ESCRITOR: “LOS TRABAJOS CLANDESTINOS”

“-¿Quién es ese jefe socialista?

-Unamuno.

-¿Cómo? Unamuno no es socialista.

-¿Qué no es socialista Unamuno? ¿De verdad? Tenía entendido que sí; es más, me dijeron que era el jefe de ellos.

Y lo creí. ¿Quién con más inteligencia?”

**(Julián Zugazagoitia: “Los trabajos clandestinos”)*

La conexión intelectual con Prieto es total desde un principio, lo que le lleva a colaborar en el periódico *“El Liberal”*, a la par que dirige *“La Lucha de Clases”*. A mediados de 1921 seguía viviendo en la calle Arechaga, nº 8. Un año antes había conseguido la plaza de escribiente en la secretaría municipal del Ayuntamiento de Bilbao. Trabajo muy similar al de Toribio Echevarría en Eibar. Allí toma una gran conciencia por el servicio infantil de La Gota de Leche, que tanto habían reivindicado aquellos viejos socialistas como su padre; además de la inspección sanitaria escolar.

Su escritura pasional, muy influenciada por el ideario de Meabe, le lleva a tener una pluma muy afilada, que acaba chocado con una parte de la sociedad del momento. Esto le conducirá al destierro, coincidiendo con la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera (1870-1930). Su primer encontronazo judicial lo va a tener con el médico Gerardo González Revilla, que se había pasado a las filas comunistas. En estos años pierde su plaza laboral.

En ese período tan convulso, es uno de los momentos más importantes de su vida tanto a nivel familiar como a nivel profesional como periodista y escritor.

Desde 1924 a el otoño de 1926 vive en Madrid, y de allí pasará al pueblo cántabro de Santoña, estando más cercano a su Bilbao añorado.

En todo este cúmulo de situaciones cambiantes se casa con Julia Ruiz Roteta (1899-1965). Fruto de este matrimonio nacen Fermín (1922-2007), José María (1924-2000), Jesusa (1926-1989), Olga (1928-?) y Julián (1929-2004).

Uno de los períodos más creativos de nuestro biografiado donde aparece su labor literaria a la par que periodística con ciertos rasgos de historiador profesional; aunque se haya negado tal cuestión hasta ahora.

Defensor de las causas perdidas, y de aquellos hombres con un final trágico por la vida, no es de extrañar su admiración por artistas como Nemesio Mogrobejo (1875-1910). Es realmente el difusor del ideario de Tomás Meabe, cuya muerte prematura le lleva al recuerdo de su propio padre Fermín. Así lo recordaba en el prólogo a la obra de *“Las fábulas del Errabundo”*:

“Se dio a los más humildes con ejemplar pasión por haber descubierto en ellos las virtudes elementales. Para dar cauce a esas virtudes fundó en Bilbao, el 2 de enero de 1904, la Juventud Socialista, dotando al partido de su mejor instrumento de ataque. Cuando regresa a España es ya un enfermo incurable. Yo le entreveo todavía una tarde de domingo, en el viejo Círculo Socialista de Bilbao. Una cara blanca y unos pómulos acusados. En los ojos azules, un pequeño relámpago de fiebre. Después su figura se nos pierde. Anda él, a vueltas con sus papeles de escritor, preocupado de su salud.”

Su relación con el mundo de la pintura al igual que Don Inda, nos hace recordar aquellos tiempos en los que los hermanos Alberto (1878-1944) y José Arrue Valle (1885-1977), en los que ayudaron a sufragar con varios de sus cuadros la larga enfermedad de Meabe. De la misma manera que tiene una gran amistad con otros notables artistas vascos como Aurelio Arteta (1879-1940) generando un gran nivel cultural a las ilustraciones de la propaganda escrita socialista. Además de admirar la obra de Darío de Regoyos (1857-1913) y Arturo Souto (1902-1964).

En el período de su estancia en Madrid comienza a colaborar en *“El Socialista”* junto a Andrés Saborit (1889-1980). Su amor por el mundo de los libros queda reflejado en muchos de sus artículos como el que apareció en *“La Gaceta Literaria”* titulado *“De la alegoría a la realidad”* el 1 de febrero de 1927:

“Toda Casa del Pueblo que se precia puede mostrar un armario – grande o pequeño, puro determinismo económico, lector – al que se le concede el nombre de biblioteca.”

Conoce en persona al “*abuelo*” como así se llamaba al anciano tipógrafo fundador del PSOE. Con una influencia notable de estilo barojiano escribe su primera “*Trilogía de los hombres*” con los libros “*Pablo Iglesias. Una vida heroica*” (1925), “*Tomás Meabe. Una vida humilde*” (1926) y “*Una vida anónima*” (1927).

En Santoña trabajó como secretario de la Federación de Fabricantes de Conservas del Litoral Cantábrico. Allí mismo comienza la que sería su “*Trilogía de los trabajos*” comenzando por “*El Botín*” (1929) titulada al principio como “*La grasa de la guerra (La saurrocada, 1917)*”, “*El Asalto*” (1930) cuyo título original iba a ser “*El Paraíso viejo y la serpiente joven*” y su obra inédita hasta su aparición en 2004 titulada “*Trabajos clandestinos*” escrita en la cárcel Modelo de Madrid tras los acontecimientos revolucionarios de 1934.

Por aquella misma época aparece “*Pedernales (Itinerario sentimental de una colonia escolar)*” (1929) de la que ya hemos hablado al comienzo de esta biografía. Sin olvidarnos tampoco de una revista titulada “*Los Cuadernos Socialistas de Trabajo*” del año 1927 a través de la que se acercó a su adorado Miguel de Unamuno para que colaborase en tal proyecto desde su exilio en Hendaya. Lugar que visitará varias veces, y en el que se forjará una verdadera amistad fraternal entre alumno y discípulo.

Así le escribía Don Miguel en marzo de ese mismo año: “*Acabo de recibir, mi querido amigo, el número 3 de sus Cuadernos. ¡Cómo me acuerdo de la primera vez en que siendo casi un niño me escribió! Una de tantas cartas que suelo recibir. “Veremos si persiste”, me dije. Y usted ha persistido, y ha ganado.*”

El propio Zugazagoitia señalaba dos meses antes: “*He aquí, en carne y espíritu, nuestros Cuadernos Socialistas de Trabajo. Amparan su vida, como se sabe, en el verso de Machado “dos ojos avizores y un ceño que medita”. (...) Para que quede, y su recuerdo sea grato, ponemos en nuestro primer cuaderno una silueta literaria de don Miguel de Unamuno. Entrará, por otra parte, en nuestra ocupación, señalar los méritos de aquellas de nuestras figuras excepcionales, para las que todo un homenaje de cordialidad será siempre pequeño.*”

Desde 1932 a mayo de 1937 va a ocupar la dirección de *"El Socialista"*, cuyos artículos se reunirían en la obra *"Carranza 20"*. Su intención iba a ser el poder hacer una crónica vizcaína de la guerra en Bilbao, lo cual fue imposible de realizar al tener que ocupar varias responsabilidades gubernativas.

Entre medio se publicó su viaje a la Unión Soviética en noviembre de 1931 a través de varias entregas bajo el epígrafe de *"Viaje por la nueva Rusia"* en *"El Liberal"* de Bilbao y *"Avance"* de Oviedo, publicándose un libro finalmente titulado *"Rusia al día"* (1932).

En plena contienda civil vuelve a dedicarse al género biográfico redactando en *"La Estampa"* el artículo *"Vidas ejemplares: Lenin y Krupskaja"* (1936).

Al final de sus días en el exilio francés comienza el proyecto de la *"Trilogía de los artistas malditos"* también conocida como *"Muy siglo XIX"*, donde quería reincidir en Vincent Van Gogh, Federico Chopin y Óscar Wilde. En el momento de su detención acababa de terminar *"Sorrow: vida patética de Van Gogh"*. Sin olvidarnos del gran tratado histórico que nos dejó publicado primeramente en Buenos Aires (Argentina) *"Historia de la guerra en España"* en 1940 y posteriormente a partir de 1968 en París titulado como *"Guerra y vicisitudes de los españoles"*.

Su último escrito será redactado unas horas antes de su fusilamiento, fechado el mismo 8 de noviembre de 1940, a través de un pequeño relato dedicado a uno de sus hijos sobre el castigo de la traición entre marinos vascos del siglo XIX titulado *"La historia de El Delfín de Plata"*. Este será publicado en 1953 en la revista *"Euzko – Deya"* por gentileza de la Viuda de *"Zuga"*. Una vez más la influencia de su admirado Meabe vuelve a aflorar en su escritura.

Sus firmas como *"Zuga"*, Julián Zugazagoitia Mendieta, Fermín Mendieta y Fermín Aranguren fueron la misma persona. Queda claro que este insigne socialista fue el difusor del legado del fundador de las Juventudes Socialistas, como se pudo comprobar en la edición ya mencionada sobre éste en 1935. Lo que ya no queda tan claro es si se perdieron parte de los documentos que guardaba sobre el *"herrabundo"* como comentaba Toribio Echevarría en su obra *"Recordando la Guerra"*:

“El Socialista. En Madrid siguió publicándose El Socialista y alguna vez estuve en la redacción, en Carranza 20, casa en la que Indalecio Prieto tuvo su domicilio particular. Recuerdo que en una de esas visitas Julián Zugazagoitia me mostó una maleta con los papeles de Tomás Meabe, de los que él había sacado a limpio algunos trabajos. Me los ofreció al mismo objeto, pero yo estaba tan sobre un pie en aquel Madrid problemático, que no los acepté. Hoy me pesa mucho el no haber corrido al albur de guardarlos, pues me temo que se hayan perdido.”

Desde su despacho de redactor, junto a sus cuadros de Karl Marx, Pablo Iglesias y Charles Darwin aflora el alto nivel literario de este intelectual socialista que apuntaba y marcaba sus libros con anotaciones como bien describió en *“El Botín”*. Sin dejar de recordar que fue vicepresidente de la Asociación de Periodistas de Madrid durante un tiempo breve:

“Fueron saliendo libros: Ganivet, Cervantes, Baroja, Dostoievski, Gorki, Tolstói, Dickens, Valle – Inclán, un ejemplar de El Intruso con muchas acotaciones y llamadas y observaciones curiosas, Galdós, Barbusse, Wells... Otros de literatura socialista firmados por Angiolini, Jaurés, Marx, Engels, Vandervelde, Lassalle, Bernstein, Bebel, Kautsky, Lenin, Trotsky... Algunos libros tenían, en los márgenes, observaciones llenas de sagacidad y buen sentido. Se observaba que estaban leídos sin prisa; con una morosa complacencia.”

3.- EL POLÍTICO SOCIALISTA: “SORROW: VIDA PATÉTICA DE VAN GOGH”

“Aquellos lienzos de Darío de Regoyos, en cuya admiración persisto, me abrieron la sensibilidad al impresionismo francés, el cual tuvo en mi estimativa, durante mucho tiempo, dos nombres únicos: Corot y Renoir.

(...)Esa devoción de juventud me dio allanado el camino para comprender a Van Gogh, con quien establecí un contacto firme y duradero una vez conocida su pintura. La suya, y no otra, era la que me hubiese gustado hacer. Sin la intromisión de Crainquebille, el grano de ese afecto hubiese fructificado antes....Hasta llegar a Moscú, cuyo Museo de Arte Moderno Occidental posee una magnífica colección de Van Gogh, no sentí la atracción de conocer bien y rehacer, a mi modo, la vida de ese pintor.”

**(Julián Zugazagoitia: “Sorrow: vida patética de Van Gogh”)*

Desde Diciembre de 1930 jugará un papel muy activo en la consecución de los objetivos en favor de la llegada de la II República convirtiéndose a partir de las elecciones del 12 de abril de 1931 en teniente alcalde del Ayuntamiento de Bilbao. En el tiempo que estuvo apoyando la conjunción republicano socialista defendió la creación de más Bibliotecas Municipales, así como su participación en los patronatos de la Junta de Obras del Puerto y del Museo de Arte Moderno.

En poco tiempo pasaría a ser diputado por la provincia de Badajoz, y a su vez como ya hemos visto director de “El Socialista” a partir de 1932, dejando su gestión municipal en favor de la política nacional. Por aquel entonces tenía el domicilio en la calle Elcano, nº 18, piso 4º.

Se presentaría también en las elecciones de 1933 y finalmente saldría elegido tras las elecciones del 16 de febrero de 1936 siendo elegido por Bizkaia diputado nuevamente. Entre medio su paso por la cárcel tras la Revolución de Octubre de 1934.

No fueron tiempos fáciles, manteniendo el tipo cual Sacco y Vanzetti junto a su compañero Francisco Cruz Salido (1898-1940) hasta el final de sus vidas con el mismo trágico final. Su defensa de la legalidad republicana y lealtad de principios, le llevaría a ser elegido como ministro de Gobernación en mayo de 1937 con el presidente Juan Negrín (1892-1956). El socialista eibarrés recuerda aquella época con mucha ternura:

"(...) Creo que pertenecen a la antología del mejor género de periodismo, por la ecuanimidad, el nervio heroico y el papel de guía espiritual que asumía nuestro diario en aquellas circunstancias extraordinarias del pueblo de Madrid. Los que principalmente hacían el periódico eran Julián Zugazagoitia y Cruz Salido, ambos de la misma edad, unidos en aquella noble brega del Madrid sitiado y unidos luego por el destino en sangre del martirio."

Willy Brandt (1913-1992) en su obra *"El exilio y la lucha"* definió con mucha objetividad el conflicto bélico español al que se negaba denominar como *"guerra civil"*.

"Podría decirse que ningún acontecimiento de nuestra época ha sido juzgado tan contradictoriamente como la guerra de España (1936-1939). Cuando escribo "guerra de España" ya estoy provocando para que se me contradiga. Algunos dirán: ¿Por qué no escribe "guerra civil"? Escribo simplemente "guerra" porque aquel acontecimiento sobrepasó los límites de un exasperado conflicto interno español."

Julián Zugazagoitia fue un gran gestor defendiendo los derechos humanos utilizando todos los mecanismos democráticos de la constitución republicana intentando evitar que se derramase sangre inocente, salvando a bastantes personas de diferentes ideologías. Intentó resolver el asesinato de Andrés Nin (1892-1937), líder del POUM a manos de los servicios secretos soviéticos. Por aquella época también desapareció el profesor de español José Robles Pazos (1897-1937) en la Universidad John Hopkins que era amigo íntimo del escritor norteamericano John Dos Passos (1896-1970). Cuestiones que el escritor Arturo Barea (1897-1957) también denunciase en la obra *"La forja de un rebelde"* cuando también quisieron purgar a su pareja socialista y austríaca Ilsa Barea – Kulcsar (1902-1973). En aquel momento podía dudar de aquella URSS a la que había admirado en sus logros sociales, a la par que había colaborado en la creación de la Asociación de Amistad con el País de los Soviets en España.

Queríamos destacar su gran admiración por el papel de la mujer en todo el período republicano que reflejase en muchos de sus artículos del momento como el que apareció en *"El Liberal"* el 18 de febrero de 1936 con el triunfo del Frente Popular:

"Para mí, personalmente, es algo mejor: la ratificación de una convicción profunda. Mi confianza en las mujeres es, políticamente ilimitada. Serán – lo fueron ya el domingo- quienes den a las futuras contiendas civiles lo mejor de su fortaleza.(...) Saludemos en ellas, con admiración y alborozo, a la mujer de mañana."

No es de extrañar que bajo su mandato ministerial, se proclamase a la primera mujer gobernadora civil de la historia de España por Ciudad Real. Estamos hablando de la socialista navarra Lorenza Julia Álvarez Resano (1903-1948).

El carácter recto a la par que inconformista de nuestro biografiado, le hizo ver y padecer la crisis interna gubernativa dentro de las propias filas socialistas, lidiando con el enfrentamiento personal entre Negrín y Prieto sobre el designio de la guerra. Acabará llevando finalmente la secretaría de defensa tras la dimisión de Don Inda entre 1938 y 1939 en un plano más bien burocrático denotando cierto hartazgo por las intrigas “cuasi palaciegas” y la propia descomposición del Estado republicano a punto de finalizar la contienda en la frontera catalana con las tierras francesas.

Veía el futuro inmediato que se les caía encima cuando otro de sus escritores admirados, Antonio Machado (1875-1939) escribía sobre el trágico final de su maestro Don Miguel.

*“Abogada de imposibles,
Santa Rita la bendita,
la vida es un don del cielo;
lo que se da no se quita.*

Con estos versos en que se glosa un dicho infantil, con estos versos que tienen algo de plegaria y algo de blasfemia como toda la expresión sinceramente religiosa, con estos versos en los labios, pudo morir don Miguel de Unamuno, allá, en su dorada Salamanca, que ya no le dejaban contemplar los esbirros de Mola.”

La mañana del 23 de febrero de 1939, “Zuga” preside el entierro civil del autor de “*Campos de Castilla*” en la localidad francesa de Colliure junto con el hermano de éste, José; además del cónsul español en Port – Vendre y el alcalde de Banyuls. Entre los representantes de la República en París, se encuentra Rafael Sánchez Ventura que era amigo del cineasta Luis Buñuel (1900-1983), como bien ha señalado el hispanista Ian Gibson. También se encuentra el general Vicente Rojo (1894-1966). Además de varios soldados republicanos que escoltan el atáud.

Como no podía ser de otra manera, será quien pronuncie un discurso fúnebre en el que ensalzó la vida y obra del poeta andaluz, citando unos versos finales:

*“Corazón, ayer sonoro.
¿ya no suena
tu monedilla de oro?”*

Desgraciadamente la tragedia estaba servida y la cacería era inminente en aquella Francia ambigua con el fascismo italiano y el nazismo alemán. El trato recibido hacia la emigración española fue terrible, y el aparato represor franquista comenzaba a rendir cuentas donde el paisaje la muerte era uno de sus referentes.

Federica Montseny (1905-1994) o la propia Victoria Kent (1898-1907) estuvieron a punto de perder la vida a través de la connivencia entre el gobierno del mariscal Pétain (1856-1951) con los servicios de espionaje del Franquismo y la indudable colaboración de la Gestapo alemana.

Julián Zugazagoitia siguió aplicando su faceta de periodista en aquellos momentos en los que comenzaba la 2ª Guerra Mundial. Había sido vecino de Toribio Echevarría en París coincidiendo sus calles rue de Commerce y la rue de Presle. El socialista eibarrés se encuentra con Cruz Salido en Burdeos poco antes de ser apresado junto con Teodomiro Menéndez el 11 de julio de 1940. Un día antes habían sido detenidos Cipriano Rivas Cherif, Carlos Montilla y Miguel Salvador en Pyla-Sur-Mer. Dos semanas después sería también detenido “Zuga”. En palabras de su hija Olga, testigo presencial de tal terrible afrenta describe el momento exacto:

“En la madrugada del 27 de julio de 1940 al abrir la puerta fui empujada por la Gestapo y la policía franquista para llevarse a nuestro padre, supuestamente para interrogarle; pero que en dos días volvería a casa.”

Todo mentiras hacia la familia de Zugazagoitia al que ya habían llevado a la dirección de la Brigada Político Social. Un mismo destino final como el del presidente de la Generalitat, Lluís Companys (1882-1940) donde el pasaporte era hacia el pelotón de ejecución.

La decisión de su muerte ya estaba tomada tras el Consejo de Guerra de aquel lunes 21 de octubre de 1940. Mientras seguía con sus compañeros en la cárcel madrileña de Porlier, sabiendo del fallecimiento de Manuel Azaña pocos días antes de su fusilamiento junto a su compañero Cruz Salido. Aquella madrugada sobre las seis y veinticinco de la mañana del 9 de noviembre

de 1940 el socialismo español perdía a dos grandes luchadores sociales bajo el estruendo de la pólvora mezclado con su sangre inocente en las paredes del cementerio del Este de aquella capital que había sido el *"Madrid, del no pasarán"*.

Su viuda y sus hijos no sabrán de aquel terrible acto hasta el año nuevo de 1941. Su vida también estaba en peligro, por lo que todos parten hacia el exilio mexicano en diferentes tandas. Por un lado Fermín, por otro José María que coincidirá con Toribio Echevarría en un viaje bastante accidentado. Y finalmente Julia y los tres pequeños: Jesusa, Olga y Julián quienes coincidirán con otros protagonistas del socialismo vasco en el vapor portugués Nyassa llegando al puerto de Veracruz el 22 de mayo de 1942. Entre el pasaje iban Juan de los Toyos (1890-1965) y su esposa; Santiago Aznar (1903-1979) y otros como el alcalde de Portugalete Cándido Busteros Orobengoa (1897-1960) o el regidor de Sestao Vicente Díez Rodríguez (1890-1962).

Partían para otras tierras donde se crearía el Colegio Madrid, en el que los socialistas vascos tuvieron una presencia muy importante, a la par de una división notoria entre *"negrinistas"* y *"prietistas"*. Pero eso ya es otra historia...

- EPÍLOGO SOBRE EL PRIMER HISTORIADOR DE NUESTRA CONTIENDA CIVIL: "GUERRA Y VICISITUDES DE LOS ESPAÑOLES"

"No hay pero enemigo del español – y de lo español – que el español mismo. Una parte de esta verdad nos era reconocida antes de que la mayoría del Ejército se sublevase contra la República, pero los más agudos no la sospechaban en su integridad. Si alguien escapa a ese reproche de evidencia es don Miguel de Unamuno. La definitiva visión de ese maestro de mi juventud la localizo en una sesión de las Cortes Constituyentes, en la que como se debatiera ásperamente sobre unos sucesos sangrientos ocurridos en Bilbao, don Miguel, irguiéndose en su escaño, interrumpió al orador con su voz de profeta:

-Llegará un día en que nos asesinemos los unos a los otros en nombre de un crucifijo de piedra o por unas insignias de barro, con la quijada de un asno.

Nadie estaba aquella tarde, ni nunca, para escuchar profecías, y don Miguel, asordado por los murmullos, se conformaba con agitar sus brazos, aspas de molino de su conciencia española. Asesinándonos hemos vivido los españoles todo este último período. Dispuestos a seguir matándonos, nos acechamos. ¿Cuántos años nos guardaremos esa pasión cainita? No cabe anticipar ninguna respuesta tranquilizadora. Todas las conjeturas son pesimistas. ¿Vamos a continuar en el mismo escollo violento más tiempo de que la propia vida nos acuerde, prolongando la desesperación a través de nuestros hijos? Entre los que contesten rotundamente no, me inscribo. Prefiero pagar a la maledicencia las alcabalas más penosas y ser cobarde para quienes me discieran ese dicerio, renegado para los que por tal me tengan, escéptico, traidor, egoísta..., que todo me parecerá soportable antes de envenenar, con un legado de odio, la conciencia virgen de las nuevas generaciones españolas. Encuentro preferible que ellas, a diferencia de la nuestra, se den para su vida, como empresas únicas, las de la razón. Sería abusivo, para no decir criminal, comenzar equivocándolas por lo que se refiere a la guerra."

**(Julián Zugazagoitia: "Guerra y vicisitudes de los españoles")*

Por las mismas fechas que Julián Zugazagoitia era secuestrado y detenido por la Gestapo alemana el historiador francés Marc Bloch (1886-1944) redactaba su último libro titulado "La extraña derrota". Ambos compartían las mismas pasiones y virtudes intelectuales por el ser humano. Además de morir fusilados en manos de los mismos sujetos defensores del irracionalismo y la barbarie que supuso el nazismo y el fascismo internacional. Precisamente el fundador de la Escuela de los Annales defendía el papel de los humanistas en nuestra sociedad, como hizo también Zuga, cuya obra "*Guerra y vicisitudes de los españoles*" tiene la categoría de un gran trabajo de Historia Contemporánea, por lo que podemos afirmar que nos encontramos ante un historiador a título póstumo. Así lo señalaba Bloch: "*Pues siempre he creído que el primer deber de un historiador, como decía mi maestro Pirenne, es interesarse "por la vida"*"

Pasan los años, y ahí sigue sobre la sepultura del Cementerio del Este en Madrid, un libro en piedra de granito desgastado por las inclemencias del tiempo donde aparecen en letras doradas que van perdiendo el brillo los nombres de Julián Zugazagoitia Mendieta y Francisco Cruz Salido con fecha del 9 de noviembre de 1940. Sobre la tumba unas rosas rojas, símbolo de los socialistas. Y en una de sus esquinas, una de las nietas de Zuga, Tatiana Zugazagoitia Alexander, maestra y directora de danza clásica en la Universidad de las Artes de Yucatán, mira hacia la inmensidad del cielo de Madrid del que tanto han escrito nuestros novelistas como Julio Llamazares (1955), Francisco Umbral (1932-2007) o Javier Martínez Reverte (1944-2020). La importancia de la memoria y el recuerdo, sigue presente en toda la familia afincada en suelo mexicano, aprovechando la Festividad de Todos Los Santos para volver a España anualmente.

A Julián Zugazagoitia Mendieta lo asesinaron por lo que simbolizaba y representaba. Su amigo y maestro Miguel de Unamuno sufrió y experimentó el terrible vaticinio que se esperaba tras su enfrentamiento con José Millán Astray (1879-1954) en el paraninfo de la Universidad de Salamanca cuatro años antes. Quisieron derrotar a la razón por la fuerza. E intentaron enterrar la vida a través de la cultura de la muerte. Afortunadamente no pudieron a pesar de casi cuatro décadas de Dictadura.

"Unamuno, que pudo haber incado más hondo su palabra sonora de encinares castellanos en ese aspecto de nuestra agonía nacional, fue muerto por los gritos de Millán Astray, general recompuesto de garfios, maderas, cuerdas y vidrios, que blasfemaban de la inteligencia en el paraninfo de la universidad salmantiense. Mejor está muerto que desacatado."

Ramón Rubial, que fue de aquellos viejos socialistas que más sufrieron la represión del franquismo en la postguerra con más de veinte años de cárcel, se convertiría en uno de esos *“Hombres sin nombre”* como ha definido el profesor Gutmaro Gómez Bravo, continuando el legado de Zuga con las siguientes generaciones de jóvenes del PSOE y la UGT en la labor de reconstrucción de ambas organizaciones en el interior del país. No olvidemos que llegó a coincidir poco antes de ser trasladado al penal Aranjuez, en la terrible prisión gaditana de Puerto de Santa María con Rivas Cherif; y padeciendo ambos largas reclusiones en la cárcel de El Dueso en el municipio cántabro de Santoña, en el que vivió nuestro biografiado durante su destierro. Podemos intuir que en algún momento hablaron de su compañero Zugazagoitia y la huella que quedó en sus vidas. Así lo seguía recordando nuestro *“Mandela vasco”*, siempre desde la sensatez y la cordura de la convivencia entre los ciudadanos independientemente de su ideología sin afán de revanchismos futuros.

“Con la ejecución de Zuga se quiso dar ejemplo, ejemplificar a los españoles que no habría tregua para los principales dirigentes de la izquierda obrera. En este sentido Zugazagoitia representaba todo un símbolo de la triste ymezquina venganza de los militares contra las organizaciones obreras y socialistas. Fue un proceso en el que se condenó a muerte simbólicamente no a un hombre, sino una idea, a unas organizaciones.”

Durante el Franquismo intentaron borrar de la Historia Contemporánea toda referencia a Zuga; incluso destruyendo y secuestrando los libros que se movían en clandestinidad en la Margen Izquierda del Nervión por parte de los socialistas vizcaínos y eibarreses. Y allí Rubial conocido como “Pablo” junto con aquellos jóvenes como Txema Rodríguez Orrantia, José María Peñaranda, Santiago Barroso, Jesús Gil, Blanca Pera, Alicia Ayala, Esther Cabezudo, Begoña Álvarez y muchos otros continuaban con aquel legado que aprendieron del ideario de Pablo Iglesias Posse (1850-1925).

Entre 2013 y 2021 después de ochenta años de la muerte de Zuga, se ha podido saber el origen de las mecenas que sufragaron la tumba de éste y de su compañero Cruz Salido en el Campo Santo de La Almudena. La perseverancia del historiador de la familia, José María Villarías Zugazagoitia (1959) le llevó a poder identificar a las protagonistas de tal noble acción. Además de los análisis del catedrático de Literatura Española de la Universidad de Alicante, Juan A. Ríos Carratalá en su blog *“Variétés y República”*.

Las hermanas Marroquín, de tendencia conservadora facilitaron y ayudaron en el mismo momento de la ejecución para que los cadáveres de ambos periodistas no acabasen en una fosa común. Precisamente el espíritu conciliador y de nobleza de nuestro biografiado posibilitó el poder salvar a una de estas mujeres en una de las sacas que existieron a comienzos de la refriega en el bando republicano. Florencia Emilia Marroquín de Pedro, de profesión mecanógrafa y taquígrafa como los hombres de Prieto fue aquella mujer coraje que dentro del sistema franquista junto a su hermana Sabina fueron capaces de no olvidar a sus dos compatriotas asesinados injustamente.

Desde 2011, por corazonadas del destino laboral, el también nieto de Zuga, Julián Zugazagoitia Alexander (1964) , desde su formación académica en Filosofía en la Sorbona e Historia del Arte en la Escuela del Louvre y su profesionalidad en la dirección museística descubre en la ciudad norteamericana de Kansas la existencia de un mural del pintor santanderino Luis Quintanilla Isasi (1893-1978) dedicado a la memoria de su abuelo. Aquel artista que colaborase en la creación de grandes frescos y murales inspirados en los clásicos del medievo patrimonio de la Humanidad de San Isidoro de León, y que a su vez diseñase todo un proyecto sobre la vida de Pablo Iglesias, destruido en el conflicto armado. Además de ser amigo íntimo del escritor estadounidense Ernest Hemingway (1899-1961) a quien le realizaría el cartel del filme “Por quién doblan las campanas” donde el protagonista principal era Gary Cooper (1901-1961), compartió estancia en la cárcel Modelo de Madrid con Cruz Salido y Zuga a quienes pintó ya por entonces en unos bocetos de dibujo tras los sucesos de la Revolución de Octubre de 1934.

Curiosamente el maestro Quintanilla al enterarse del fusilamiento de su amigo Zugazagoitia, dedica su obra de la Universidad de Kansas a éste. Un conjunto pictórico que se basa en un “*Quijote del Siglo XX*”. En concreto se encuentra en el fresco titulado “Don Quijote en el Mundo Moderno” como señala la historiadora villarcayesa, Esther López Sobrado. Como bien describe la autora:

“El monstruo bigotudo de enorme boca, que recuerda a un hipopótamo, representa a Hitler preparado para devorar el mundo imprudente. Junto a Franco, al lado de los múltiples muertos y torturados, hay una dedicatoria a su gran amigo Zugazagoitia, que acababa de ser fusilado en 1940 por Franco. La relación de este monstruo con el lienzo del Greco El sueño de Felipe II es evidente, no en vano era uno de sus pintores favoritos.”

Mejor legado no podía dejar aquel prolífico artista que conocía la profundidad del alma pictórica de nuestro protagonista. Indirectamente fue una forma de inmortalizar a nivel mundial su nombre muy a pesar de la censura franquista, basada en el olvido intencionado. Sin olvidarnos de un detalle muy interesante; ya que Quintanilla estaba casado con la que fuera secretaria del embajador demócrata de EE.UU en España entre 1933 y 1939: Claude G. Bowers (1878-1958). Su obra *“Mi misión en España”* ya denuncia el entrenamiento para la 2ª Guerra Mundial de aquellos que decidieron eliminar físicamente a Julián Zugazagoitia Mendieta.

Para más Inri, y muy a pesar del maquiavelismo político del mando militar nacional, no pudieron evitar que los propios herederos de sus prácticas totalitarias hayan denunciado públicamente sus tropelías. Admirablemente Loreto Urraca Luque (1964), nieta del perpetrador espía franquista y colaborador de la Gestapo en la detención de “Zuga”, denuncia precisamente a su abuelo en la obra *“Entre hienas”*. La realidad supera a la ficción al igual que en el filme de Costa Gavras (1933), *“La caja de música”* donde se desvela una información hartó importante para las futuras generaciones.

“ (...) En cambio, tus escritos desvelas cómo eras y con qué impunidad os desenvolvíais los franquistas en la Francia ocupada por los nazis. Pero aún tenía que descubrir más. En Francia se te asocia a la Gestapo, se te acusa de tráfico ilícitos, de haber intentado deportar a una judía, y quién sabe si tuviste algo que ver en la captura del jefe de la Resistencia. (...) Mientras busco más datos para recomponer tu verdadera historia, intento recuperar del olvido a vuestras víctimas para así liberarme del lastre de tu infamia y poder seguir viviendo con dignidad. Me debes que te rescate de la eterna noche en la que deberías haber permanecido.”

Desde comienzos del nuevo siglo XXI, su ciudad del alma, aquel Bilbao que le vio crecer, le otorgó en el barrio de Miribilla una calle con su nombre. Pocos años después siendo alcaldesa Manuela Carmena (1944) junto a la inestimable ayuda de su compañera abogada laboralista Paca Sauquillo (1943) en Madrid, también podemos leer en una placa azul con letras blancas *Julián Zugazagoitia* en el callejero de la capital de España.

El legado de “Zuga” ahí quedó, y sus restos descansan muy cerca de muchos de sus maestros de la Literatura y del Socialismo.

Allí en la prolongación urbana de los “*Campos de Castilla*” en otra ciudad de provincias reconvertida en una urbe administrativa como Madrid, es absorbida por el amanecer y el atardecer machadiano. Tras los muros donde fusilaron a miles de inocentes bajo el caos reinante de aquel viejo dictador que vigilaba aún fallecido hasta octubre de 2019 desde el Valle de los Caídos el devenir del tiempo, caen trece rosas sobre esta humilde sepultura en el Cementerio del Este; mientras se oyen de fondo las teclas de una vieja máquina de escribir que tanto utilizase nuestro enigmático hombre y posteriormente sus grandes amigos como Juan de los Toyos e Indalecio Prieto desde el exilio mexicano.

Sería una metáfora de su propio futuro o no, pero el final de su libro sobre Van Gogh acababa así: “*Para una tumba, basta una piedra. El agua de las nubes, la luz de la luna y las caricias del sol, hace medio siglo que trabajan en pulirla.*”

-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA: “EL TIEMPO CAUTIVO”

“Aquí tienes tu biblioteca”. Él quería que yo me instruyera, que no perdiera el tiempo y que entre el instante del sueño y aquél de levantarse lo tuviera todo a mano. Me inyectaba literatura. La proximidad de los genios podía quizá resultar contagiosa. Es lo que creía el ferroviario que hubiera podido llegar a maestro.

Cada cumpleaños él me regalaba un libro con una dedicatoria “Papá”. Supe después que aquella ceremonia se llamaba “sesión de firma”.

Cuando levantaba la cabeza, a menudo me golpeaba contra la balda más baja o me despertaba aullando en medio de una pesadilla de enterramientos.

Arrancado del muro por el peso, todo se derrumbaba. Yo moría asfixiado bajo Zola, Balzac, Tolstoi, Maupassant, Romain Gary, Julio Verne y Hesse.”

**(Dominique Sampiero: “El tiempo cautivo”)*

Julián Zugazagoitia fue un admirador de la cultura francesa en todos los sentidos de la vida. Su gran inquietud intelectual no paraba de fusionar en su pensamiento humanista, como hemos podido comprobar a lo largo de toda su biografía. Seguramente le hubiese hecho mucha ilusión conocer a directores de cine social como Bertrand Tavernier (1941-2021), que jugaron siempre con el espacio, tiempo y paisaje industrial a través de los recursos literarios como plasmó este en su filme “Hoy empieza todo”, donde su actor fetiche Philippe Torreton (1965) interpreta a un profesor hijo de mineros que intenta llevar la cultura popular en una guardería a través de la música, la pintura y la escultura en plena decadencia del paisaje de Germinal. Curiosamente este actor ha colaborado con el Partido Socialista Francés en las candidaturas municipales de 2008 con Bertrand Delanoë (1950), apoyando posteriormente a la alcaldesa Anne Hidalgo (1959), cuyo origen es de aquellos exiliados republicanos españoles como así lo fue la estirpe de “Zuga” y que tanto ha luchado por el reconocimiento de la memoria histórica en territorio galo. Parafraseando su propia obra escrita mencionando a uno de sus grandes referentes podríamos finalizar diciendo que su patria chica exportó otro “raro ejemplar de hombre”:

“(...) Raro ejemplar de hombre. Es el de más precio que ha producido Bilbao. La villa del eterno sitio, como la llamaba él, tardará en producir otro hombre de calidades parecidas a las de Meabe.”

-Fuentes:

- El Liberal.
- El Socialista.
- La Lucha de Clases.

-Archivos:

- Archivo del Socialismo Vasco de Eibar.
- Fundación Juan de los Toyos.
- Fundación Pablo Iglesias.
- Fundación Ramón Rubial.

-Bibliografía:

- ÁLVAREZ EREÑO, Jagoba (2019): *Un siglo de Juventudes Socialistas*, Madrid, Libros de la Catarata.
- ARBAIZA, Mercedes (2013): *La formación emocional de la clase obrera, a través de Julián Zugazagoitia*, Madrid, Revista Historia, Trabajo y Sociedad (Fundación 1º de Mayo) , nº 4, pp. 119-143.
- ARENAZA, José María (1988): *Nemesio Mogrobojo*, Bilbao, Temas Vizcaínos, años XIV, nº 160.
- BAREA, Arturo (2001): *La forja de un rebelde*, Madrid, Bibliotex.
- BAROJA, Pío (1972): *El cura de Monleón*, San Sebastián, Txertoa.
- (2020): *Ciudades de Italia*, Madrid, Caro Raggio.
- BENEGAS, José María (2011): *Ramón Rubial. Reflexiones*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente (1958): *En el país del Arte en Obras Completas* (Tomo I), Madrid, Aguilar.
- BLOCH, Marc (2003): *La extraña derrota*, Barcelona, Crítica.
- BOWERS, Claude G (2019): *Mi misión en España*, Madrid, Arzalia.
- BRANDT, Willy (1974): *El exilio y la lucha*, Barcelona, Planeta.
- CARABIAS, Josefina (1980): *Azaña. Los que le llamábamos Don Manuel*, Barcelona, Plaza y Janes.
- CARVAJAL, Pedro y MARTÍN CASAS, Julio (2005): *Memoria Socialista. 125 Años*, Madrid, Temas de Hoy.

- (1989): *Los alemanes en Francia vistos por una española*, Madrid, Castalia.
- CEDRÚN ROMÁN, Elías (1982): *Un representante de aquella España: Julián Zugazagoitia*, Madrid, Revista Tiempo de Historia, nº90, pps 28-37.
- CHAVES NOGALES, Manuel (2010): *La agonía de Francia*, Barcelona, Libros del Asteroide.
- COMONTE SANTAMARÍA, Ángel (2010): *Juan de los Toyos González. Biografía de un pequeño gran hombre*, Bilbao, UGT-Euskadi.
- DE AMICIS, Edmundo (1958): *Corazón*, Barcelona, Bruguera.
- DE UNAMUNO, Miguel (2012): *Cartas del destierro*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- (2017): *Epistolario I (1880-1899)*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- DÍAZ NOSTY, Bernardo (1986): *Ramón Rubial, un compromiso con el socialismo*, Madrid, PSOE.
- ECHEVARRÍA, Toribio(1992): *Recordando la guerra. Diario de viaje de un refugiado español*, Eibar, Ego Ibarra.
- GARCÍA DE ANDOIN, Carlos (2023): *Fernando de los Ríos. La construcción del Estado laico*, Valencia, Tirant Humanidades.
- GIBSON, Ian (2019): *Los últimos caminos de Antonio Machado*, Barcelona, Planeta.
- GÓMEZ BRAVO, Gutmaro (2021): *Hombres sin nombre. La reconstrucción del socialismo en la clandestinidad (1939-1970)*, Madrid, Cátedra.
- GÓMEZ BURÓN, Joaquín (1989): *Machado. Los últimos 30 días*, Barcelona, Clip.

- HEMINGWAY, Ernest (1975): *Obras selectas*, Barcelona, Planeta.
- KENT, Victoria (2007): *Cuatro años en París 1940-1944*, Madrid, Gadir.
- LARRÍNAGA, José Antonio (1990): *Los cuatro Arrue. Artistas Vascos*, Bilbao, Artes Gráficas Róntegui.
- LÓPEZ SOBRADO, Esther (2023): *Don Quijote desde el exilio. Los frescos de Luis Quintanilla en Kansas*, pp.209-234 en la obra colectiva *Los mitos del exilio 1936-1939*, San Sebastián, Hamaika Bide Elkartea.
- MACHADO, Antonio (1989) : *Prosas Completas. Tomo II*, Madrid, Espasa y Calpe.
- MACHADO, José (1977): *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*, Madrid, Forma.
- MONTSENY, Federica (1977): *El Éxodo (Pasión y muerte de españoles en el exilio)*, Barcelona, Galba.
- MEABE, Tomás (1995): *Fábulas del Errabundo y otros escritos*, Bilbao, Laga.
- PENCHE, Jon (2016): *Juan Gracia Colás (1891-1941)*, Vitoria, Gobierno Vasco.
- RIVAS CHERIF, Cipriano (1978) : *Tres mártires; Companys, Zugazagoitia y Cruz Salido*, Madrid, Revista Tiempo de Historia, año IV, nº 42, pp. 4-25.
- URRACA LUQUE, Loreto (2018): *Entre hienas*, Madrid, Funambulista.
- VIDAL-NAQUET, Pierre (2008): *La Historia es mi lucha*, Valencia, Universitat de València.
- VV.AA (2013): *Rojo esperanza. Los socialistas vascos contra el franquismo*, Vitoria, Madrid.
- VV.AA (2015): Julián Zugazagoitia y Francisco Cruz Salido. *Dos hombres con principios*, Barakaldo, Fundación Juan de los Toyos.

-ZUGAZAGOITIA, Julián y CRUZ SALIDO, Francisco (2020): *Semblanzas, reseñas y crónicas publicadas en El Liberal de Bilbao (1922-1937)*, Madrid, Fundación Indalecio Prieto.

-ZUGAZAGOITIA MENDIETA, Julián (1929): *Pedernales*, Bilbao, Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal.

-(1937) *Aprendamos a vivir juntos los que juntos hemos aprendido a morir*. Conferencia pronunciada en Unión Radio el 15 de abril de 1937.

-(1991) *El Botín*, Bilbao, Club de Estudio y Debate Julián Zugazagoitia.

-(1991) *El Asalto*, Bilbao, Club de Estudio y Debate Julián Zugazagoitia.

-(2001): *Guerra y Viciitudes de los Españoles*, Barcelona, Tusquets.

-(2004): *El botín*, Madrid, Viamonte.

-(2004): *El asalto*, Madrid, Viamonte.

-(2005): *Los trabajos clandestinos*, Madrid, Viamonte.

-(2007): *Sorrow: vida patética de Van Gogh*, Madrid, Visor Libros.

-(2022): *Escritos políticos (1920-1940)*, Lejona, UPV.

-(2023): *Una vida anónima*, Munitibar, Berez Haziku.

Memoriaren,
izikidetzaren eta
Giza Eskubideen
Institutua

gogora

Instituto de la Memoria,
la Convivencia
y los Derechos Humanos